





Cualquiera que sea la exactitud de las noticias que preceden, hay un hecho que importa mucho tener en cuenta. Ese hecho es la creencia general de que el desafuero en cuestión ha tenido, en efecto, lugar. Las circunstancias del caso exigen por tanto imperiosamente que se tomen las medidas convenientes para su esclarecimiento, ó bien mandando formar causa, si no se ha hecho ya, ó bien desvaneciéndolo, en el caso de que esto sea justo, por cualquiera de los medios usuales, las suposiciones, á que con mengua de respetos muy atendibles, puede dar lugar el asunto.

Debemos, pues, exhortar muy encarecidamente, á nombre de esos mismos respetos, á nombre de los principios que se suponen desconocidos y aun hollados, así á los tribunales como al gobierno, como á la persona interesada, á que sin pérdida de momento, y con la diligencia que el caso reclama, se apresuren á cumplir los altos deberes que respectivamente puedan pesar sobre todos.

Acercá de los hechos asentados por nosotros en la polémica, que sostenemos con la *Epoca*, pública la *Epoca* de antes de anoche los siguientes párrafos, sobre el contenido de los cuales llamamos la atención de nuestros lectores.

Basta con ellos para ayudar la memoria menos feliz, y estamos seguros de que después de su lectura no quedará duda alguna acerca de la razón con que hemos acusado á la *Epoca* por la inconsecuencia en que ha incurrido al atacar hoy un pensamiento que ella fué la primera á proclamar. Y en circunstancias bien diferentes por cierto de las actuales.

El juicio de la *Epoca* confirma asimismo las indicaciones que en ocasión de esta polémica hemos hecho acerca de los fines á que iban encaminadas las expansiones fusionistas de la *Epoca* en 1849.

Para la *Epoca* tienen una importancia particular los párrafos de la *Epoca* que transcribimos á continuación, puesto que en el artículo á que ayer contestábamos, suponía con cierto aire de jactancia que no sería posible citarle hechos en apoyo de la acusación que se lanzaba contra ella. Junte nuestro colega á los que ayer apuntamos nosotros, los que hoy aduce la *Epoca*, y nos parece que tendrá motivo suficiente para abandonar aquella risueña ilusión.

Hé aquí ya las palabras de la *Epoca*:

Nuestro colega El Diario Español ha probado con cuánto derecho podríamos nosotros defender la idea de la fusión de los antiguos partidos liberales en un gran partido constitucional, con solo reproducir los artículos que al enaltecimiento y propagación de esta idea consagró la *Epoca* en el otoño de 1849. No lo hemos hecho, porque sabíamos de antemano la respuesta que nos podían dar muchas gentes: la de que la fusión entonces fué para la *Epoca* tan solo un arma con que derribar á ciertos ministros y procurar la elevación de otras influencias políticas, y que todo contacto entre aquella alianza y la que nosotros proclamamos, desvirtuaba completamente lo grande y patriótico de nuestro pensamiento; y tal vez escitaría la desconfianza allí donde queremos apelar solo á la buena fe y á la lealtad.

¿Quién no recuerda en efecto lo que ha recordado El Diario Español? Corría el verano de 1849 tan tempestuoso en Europa como tranquilo en España; acababan de cerrarse las Cortes después de un legislatura de siete meses, en que se habían disuelto y votado las leyes más importantes, cuando tomaba ocasión, y daba ocasión por cierto, del decreto de amnistía más amplio que ha dado gobierno alguno, y de la manera como había sido acogido por los partidos constitucionales, levantó la *Epoca* la bandera de la fusión, no ya entre todos los españoles, cosa que realmente era, ha sido y será siempre una utopía, sino la de la alianza entre las grandes fracciones del partido liberal, que nuestro colega quiso personificar entonces en el duque de Valencia, á la sazón presidente del consejo.

Aun recordamos con qué empeño se sacrificaba á este pensamiento la mayoría de las Cortes entonces existentes, pedía la *Epoca* contra nosotros justamente, la disolución de aquel parlamento, y acogía con avidez la idea de dar una embajada en Viena al señor Olózaga, y altos puestos en el consejo real á otros miembros notables del partido progresista, y grados á estos generales y empleos á los otros del propio partido, hasta el punto de que nuestro colega se mostró resuelto á sacrificar á esta que llamamos política expansionista y de conciliación, las personas de dos ó tres ministros á quien plugo señalar como los menos favorables á esta política de fusión constitucional.

La compañía española de seguros mutuos sobre la vida, titulada *El Porvenir de las familias*, ha circulado un prospecto en el cual se anuncia la formación de asociaciones para la redención del servicio militar, y se insertan los correspondientes artículos reglamentarios.

Aunque hemos examinado rápidamente este documento, si hemos de juzgar por la impresión que nos ha causado su lectura, no solo hallamos útil la idea que ha presidido á su concepción, sino que la consideramos acertadamente desempeñada.

Han sido muchas y muy variadas las tentativas que hasta ahora se han puesto en práctica para conciliar la exención del penoso, y casi siempre esquivo servicio, de las armas, con la escasez de medios que la generalidad de los individuos sujetos á la suerte tenían para conseguirlo. El resultado de todas esas tentativas ha sido por regla general casi vano, y no han fallado casos en que las promesas mas solemnes no se han cumplido, y en que se ha jugado con la credulidad pública.

Las bases en que descansa el proyecto de que nos ocupamos ofrecen una garantía de que no se convertirá en una decepción los compromisos de la compañía. El delegado del gobierno que ha de fiscalizar ó vigilar todas sus operaciones, el empleo en títulos del 3 por 100 que recibirá el importe de las suscripciones, y la circunstancia de que los títulos se depositarán en el Banco de San Fernando, son casi una seguridad de que la empresa de redenciones no puede menos de lograr un éxito feliz en el objeto que se propone.

Otra de las ventajas que tiene el pensamiento de

que se trata es que, á diferencia de los de sumá indole que le han precedido, no se limita á los jóvenes que se hallan en la edad que exige la ley para el servicio militar, sino que comprende todas las edades, desde un año hasta la de 18. De esta suerte, los padres, madres ó tutores que procedan con previsión, pueden librar á sus hijos ó pupilos á favor de pequeños desembolsos.

La sociedad no solo admite de una vez el pago total de la cantidad que deba imponerse, sino que también se presta á recibirla anualmente, combinando las operaciones de manera que, fuera de las familias indigentes, apenas habrá una que no pueda disfrutar los beneficios de la asociación.

La meditación con que se ha redactado el reglamento y la conciencia de sus artículos se desprende del 34, en el cual se dispone que si el llamamiento al servicio de las armas fuese general, de modo que comprendiese á todos los mozos de tal ó cuales edades, no tendrían derecho los asegurados á los 6000 reales ofrecidos para la sustitución; pero percibirán la suma que pueda corresponderles en una liquidación y repartimiento general, que en tan inesperado caso se habrá de hacer, de los fondos de la asociación ó asociaciones formadas por los jóvenes llamados al servicio de las armas.

En el caso previsto por este artículo, claro es que á la sociedad le sería imposible cumplir con la entrega de los 6000 rs. á los asegurados; pero hace todo cuanto en su defecto pudiera hacer, que es distribuirle la cuota que á cada uno corresponde, previa una liquidación general, cuya cuota, además de la cantidad respectivamente colocada, se compondrá de los intereses acumulados durante el tiempo de la imposición.

Las ligeras consideraciones que preceden, son mas que suficientes para que nuestros lectores formen idea de la bondad del pensamiento, de que mas por estenso pueden enterarse con la lectura del anuncio que en su lugar correspondiente insertamos.

Las últimas noticias recibidas de los Estados Unidos anuncian que la cuestión de las pesquerías empieza á perder su gravedad, y que los espíritus van calmándose de día en día.

Por otra parte la Inglaterra, según anuncia el *Daily News*, ha autorizado á Mr. Thomas Baring, uno de los jefes de la casa de banca Baring, hermanos, para que pase á los Estados Unidos con objeto de dar á este asunto una solución pacífica.

Si se considera la gran influencia de esta casa de banca inglesa, influencia debida en gran parte á la vasta extensión de sus operaciones de comercio con aquella república, no debe dudarse que al fin conseguirá el negociador nombrado un arreglo satisfactorio en la cuestión de las pesquerías.

Esta noticia, dice el mismo periódico, será recibida favorablemente, y será una prueba de que el gabinete Derby siente la precipitación con que se ha provocado una querrela con los Estados Unidos, y reconoce la necesidad de adoptar un tono conciliador en sus comunicaciones ulteriores.

De la misma opinión participa el *Morning Herald*, en cuanto al arreglo pacífico de la cuestión de las pesquerías, y se burla de algunos periódicos que ostentando una viva solicitud por la paz de Europa, hacen sinistros augurios sobre las relaciones de la Gran Bretaña y la Unión americana.

El *Morning Herald* no abraza esos temores en cuanto al presente, ni teme esos fatídicos augurios para el porvenir, en la convicción de que los hombres de E. tado ingleses y norteamericanos, pondrán toda su atención en dar una solución amistosa á toda especie de diferencias que hayan podido ó puedan surgir de la interpretación de los tratados.

La sangre fría, añade, los sentimientos generosos, los intereses materiales y las necesidades imperiosas de la gran masa de los pueblos ingleses y americanos, reprimirán los espíritus ardientes y arrebatados de los Estados Unidos, y de su hermana, la nación inglesa.

Efectivamente, las noticias que se reciben de América dan lugar á creer que no llegarán á interrumpirse las relaciones de estas dos grandes potencias, con motivo de la cuestión de las pesquerías, y que muy pronto, como dejamos dicho, tendrá una solución satisfactoria.

En la *Epoca* de ayer leímos acerca del ferro-carril de Langreo lo siguiente:

«Parece que las noticias sobre el ferro-carril de Langreo no son muy satisfactorias. De la inspección que han hecho de las obras ya ejecutadas unos ingenieros franceses enviados por el Sr. Gramolat, resulta que para poner en estado de explotación la parte terminada sin peligro para el público, hay que hacer considerables sacrificios. Esta empresa siempre ha incurrido cierta zozobra en sus acciones, por lo poco económicamente que se hacían todos los gastos, y así únicamente se explica el bajísimo precio de unas acciones que, tienen asegurada, por una ley hecha en Cortes, el interés de siete por ciento.»

Nuestras noticias están de acuerdo con las de nuestro colega de la tarde. Si á esto se agrega la opinión de personas muy autorizadas y respetables, de que los gastos que ocasionaría la construcción del puerto de Gijón, sin el cual el ferro-carril será de todo punto inútil, subirían á una cantidad inmensa, se explica perfectamente el hecho, que á primera vista no se comprende, de la extraordinaria depreciación que sufren en el mercado las acciones del mencionado ferro-carril.

Según hemos oído, también parece que en vista de las dificultades de todo género que ofrece la construcción de un nuevo puerto en la villa referida, se piensa seriamente en construir un ramal de ferro-carril á Luanco, puerto que por su ventajosa situación y otras condiciones es preferible al de Gijón para el objeto.

Sea de esto lo que quiera, lo que resulta de una manera indudable es, que la empresa del ferro-carril de Langreo ha estado muy distante de caminar con la previsión y el acierto que fuera de desear, tratándose de un asunto de tanta gravedad, y del cual depende acaso el porvenir de una de las mas importantes provincias de la monarquía.

Tenemos noticias de Lisboa que alcanzan hasta el 14.

S. A. la infanta doña María Luisa Fernanda seguía restableciéndose de la indisposición que había sufrido. No se sabía fíjamente el día designado por S. A. para dejar aquella capital, y las circunstancias ajenas que es probable acompañase á S. M. F. á Cintra y Mafrá.

En cuanto á noticias políticas no dejan de ofrecer interés las que leemos en los periódicos.

El ministerio, después de haber cerrado el parlamento, ha comenzado á dar decretos-leyes sobre medidas económicas de la mayor importancia, fundadas en los principios libre-cambistas.

El *Diario de Gobierno*, entre otros decretos, ha publicado uno por el cual el comercio de la sal de Setubal queda libre para nacionales y extranjeros, pudiendo tanto unos como otros comprarla, conducirla y cargarla donde y como quisieren y por el precio que convengan.

Cada uno de los buques nacionales y extranjeros que carguen sal en Setubal, está obligado á comprar treinta más de sal de las salinas pertenecientes al hospital de las mujeres de Nuestra Señora de la Anunciada ó la santa casa de la Misericordia de aquella villa, los cuales serán pagados á razón del mayor precio por que fuese cargada la sal que respectivamente conduzca cada buque. La administración y fiscalización de los lastres de los buques entrados en el puerto de Setubal queda á cargo de la aduana respectiva.

Estas son las bases mas principales del decreto. El ministerio iba á publicar otro decretando una nueva organización postal.

Hoy debe llegar á esta corte el Sr. D. Ventura Diaz, nombrado gobernador de esta provincia.

El lunes, según estaba anunciado, se celebró en la dirección general de contribuciones directas y fincas del Estado, la subasta de las existencias de cobre y plomo en las minas de Rio tinto y Linares respectivamente. Para el primero de dichos metales hubo hasta once pliegos de proposiciones; para el segundo fué menor la concurrencia.

El resultado fué el siguiente: 16,137 arrobas de cobre á punto de martinetes rematadas á favor de D. Francisco García Gamero al precio de 88 rs. arroba. La venta últimamente hecha había sido á 75 rs., y el tipo fijado por la administración para esta subasta á 75 1/4. Sobre este tipo se ha conseguido, pues, una ventaja de 12 y 1/2 rs., que aumenta el producto de la venta en 205,746 reales.

10,999 arrobas de cobre á punto de aleación, rematadas á favor del mismo al precio de 93 rs. la arroba. No se había hecho anteriormente venta alguna de esta calidad, por haberse introducido recientemente en Rio tinto el año hasta dicho grado. El tipo del gobierno se fijó á 80 rs.; sus esperanzas fueron, por consiguiente, superadas en 13 rs. la arroba, ó sea en 142,987 rs. en toda la cantidad.

7643 quintales de plomo de primera, rematadas á favor de D. Daniel Weissweiler, al precio de 50 rs. el quintal; este era precisamente el tipo del pliego cerrado del gobierno.

3057 quintales de plomo de segunda, rematados á favor del mismo al precio de 43 rs. el quintal. El tipo del gobierno era de 42, por lo cual ha habido una diferencia de 3057 rs. en beneficio.

Para una partida de municiones que también se subastaba, no se presentó licitador.

Un periódico de Cádiz, el *Contribuyente* del día 14, contiene una noticia importante de que no tenemos conocimiento.

Dice dicho periódico que la línea de vapores para las Antillas será reforzada muy pronto con otros dos grandes vapores, y que las comunicaciones con la Habana tendrán solo la intermisión de unos 15 días, esto es, que habrá dos viajes cada mes. Añade que este arreglo no será definitivo, pues el gobierno se propone poner la empresa en manos de particulares, exigiendo que tenga para el servicio ocho buques de vapor; y que en combinación con esta línea, se piensa establecer además ramales entre Puerto Rico, Veracruz, otros puntos del seno mejicano, Antillas y la Habana.

EXAMEN DE LA PRENSA.

El *Heraldo* traza ayer una sucinta pero verdadera historia del ministerio Bravo Murillo, y habla de los medios que ha tenido que echar mano y del profundo estremecimiento que ha experimentado la máquina social para venir á un punto en que no es posible calcular cuándo ni cómo ha de concluir, ni mucho menos qué podrá suceder después que desaparezcan las incertidumbres y las dudas que en la actualidad aquejan los ánimos.

Hé aquí los párrafos principales de su artículo:

«Aunque estaba el partido moderado cuando subió al poder el Sr. Bravo Murillo, pero á poco de existir el ministerio, y á pesar de las pomposas ofertas del programa, comenzaron las destituciones en masa de funcionarios que habían siempre militado en nuestras filas; se disolvió el Congreso, se hicieron nuevas elecciones del modo que todos saben; donde antes dominaba la concordia, empezaron á prevalecer las disidencias, y no hubo ya modo de que se entendieran hombres que en política profesan idénticos principios, y que habían sido siempre fieles á su bandera. Y se hizo el arreglo de las deudas pública y del Tesoro; en seguida se corrieron las puertas del santuario de las leyes; y llegada la época de volver á abrirlos, y abiertos de hecho, el suceso ocurrido en París el 2 de diciembre se aprovechó admirablemente para suspender unas sesiones en que el gabinete, á despecho de la mayoría numérica con que contaba, sufría en cada debate una derrota moral, que le hacía perder por grados el caso prestigio que le restaba, disipadas como ya lo estaban las esperanzas que hizo concebir al principio, ofreciendo que muy en breve se llevarían á cabo economías considerables.

Cerradas las Cortes, comenzó una situación que todavía no ha terminado, y sobre la cual mucho, muchísimo habría que decir si la indole de estos tiempos lo consintiese; pero ya que otra cosa no sea dable, recordaremos los rumores que durante este período han corrido, las alarmas y el temor de ver frustrados en un día los trabajos hechos para regenerar el país desde 1833 á la hora presente, alarmas y temor que han producido perturbación en los ánimos, y ejercido funesto influjo en el desarrollo de los intereses materiales y morales; la perplejidad que ahora mismo reina, y la imposibilidad de descubrir el fin á que todo esto nos encamina.

Y cuando en vista de este estado tan poco lisonjero se convierte la atención hacia los actos del ministerio, que tanto ha tenido que hacer para sostenerse, ¿hallamos, por ventura, que la división del partido moderado, ya facultades legislativas de que el gobierno ha hecho uso, y la manera con que trata á la prensa, estén compensados por bienes reales y positivos hechos al país, por reformas semejantes á las que hicieron, que primero los contemporáneos y después la posteridad absolvieran á Cromwell ó á Bonaparte? ¿Está la península cubierta de caminos y canales, ó se aproxima siquiera el instante feliz de verla surcada por ferro-carriles de Norte á Sur y de Oriente á Poniente? Por fruto de tantos arreglos, ¿hemos conseguido recobrar el crédito que nuestros infortunios nos hicieron perder en Europa? ¿O han aligerado siquiera las contribuciones que paga el pueblo, y se ha adoptado alguna de aquellas medidas que dan impulso á la producción y promueven el crecimiento de la riqueza pública?

Ni por pienso del examen que recientemente hemos hecho se desprenden las tristes respuestas que á todas estas preguntas pueden darse. Los beneficios, las ventajas, las mejoras, no han pasado de la esfera de la idealidad: de los ferro-carriles no hay hasta ahora mas que el 6 por 100 de interés y uno de amortización que devengan las acciones que se emiten, y las concesiones de líneas que se van haciendo con olvido de los preceptos científicos, y sin hacer cuenta de lo que exige la conveniencia pública; del arreglo de la deuda, la colización de nuestros fondos dice lo bastante; y del alivio de los tributos, el papel sellado enseña muy palpablemente lo que por aliviar entendía el autor del famoso programa; pero si nada de lo prometido y por algunos esperado se ha puesto en práctica, en cambio es preciso confesar que son muy reales y muy positivos los daños de que nos dolamos, y con nosotros se duele el país entero.

Persecuciones inmotivadas; desunión de los que vivían unidos; descontento, desconfianza y penosa incertidumbre en todas las clases; multitud de decretos-leyes, y ni una ley sola de las que transforman en prosperidad la decadencia; aislamiento absoluto del gobierno combatido por las fracciones todas de los conservadores, y cálculos infinitos sobre si las Cortes actuales se reunirán ó se acudirá otra vez á las urnas electorales, ó se deslizará el nudo del drama de un modo tan imprevisto como usaba en los suyos D. Pedro Calderon de la Barca.

Y el resultado de esta situación, ¿cuál es para el Sr. Bravo Murillo como hombre político? El mas absoluto aislamiento, ese aislamiento que no tiene quizás ejemplo en la historia del mundo. Diganse si en su elevada posición tiene, no ya un partido, no ya una fracción, pero ni siquiera un grupo de hombres políticos que le apoye.

No solo se le han separado para volver al seno de su partido las fracciones que antes lo miraban siquiera con benevolencia, sino que hasta las individualidades se han ido separando una á una, y en el día, desde su elevación, no contempla mas que ruinas alrededor de sí.

¿Es este el fruto de su política? ¿Para esto ha sucedido todo lo que hemos presenciado? ¿Y por otra parte, ¿es sostenible una situación de esta especie? ¿Puede hacerse algo provechoso en semejante situación? Nosotros creemos que en medio de ese lamentación no todas son pérdidas para la nación. Es tan imposible progresar, gobernar, hacer algo que sea fecundo y duradero, como imposible es respirar en el vacío.

Hé aquí la evitable situación á que nos ha traído, y á que ha venido á parar el ministerio del 14 de enero.

La Nación la emprende también ayer con D. Juan Bravo Murillo, diciendo que todo su programa de economías ha quedado en promesas, y que nada ha cumplido de las palabras que pronunció en el Congreso al encargarse del ministerio. Dice así el diario progresista:

«Cuando subió al poder el actual presidente de Consejo de ministros, hubo en el país cierto movimiento de atención y de aplauso: la atención era la de aquellos que esperaban sus obras para creer en sus promesas; el aplauso era el de aquellos que en sus palabras veían el fiel reflejo de sus futuros actos.

Desde aquellos días de confianza en unos, y de expectación en otros, hasta estos que corremos, han pasado mas de diez y ocho meses, y en ninguno de ellos pudieron encontrar los confiadlos la realidad de lo prometido, ni comprobar la semejanza de las obras con las palabras los investigadores de la historia ministerial. Si la hacienda estaba en una situación inmejorable, ¿por qué se lisonjó la preocupación del vulgo ofreciendo reformas innecesarias, inconvenientes, imposibles? Si las economías eran impracticables, ¿por qué se escitó el apetito voraz de los pueblos, anunciando el alivio de cargas á que están condenados imprescindible é inevitablemente?

Esto es lo que nosotros, lo que el país en masa hubiera querido que se hubiese observado. O que el ministerio de 14 de enero no nos halagase con lo que no podía llevar á cabo, ó que después de empujado en sus ofertas, las cumpliese sin dilación y sin empujamiento. Es verdad que muchas veces los propósitos mas firmes y mas sanos hallan obstáculos impenetrables, donde se estrellan y sucumben; esto hasta cierto punto serviría de disculpa irrecusable en la esfera de la vida individual; pero en el mundo donde moran los ministros y los hombres políticos, ya se sabe lo que hay que hacer cuando la fuerza de las cosas y de las circunstancias obliga á uno á faltar á las cláusulas de un programa y á los artículos de una promesa oficial y solemne.

En ese caso, el poder que á tal prueba se ve asustado, coje su bandera, la dobla y la guarda hasta que aparezcan tiempos propicios en que pueda ondearla victoriosa, hasta que soplen otras brisas que puedan hacer desplegar sus colores. Interin esos momentos no llegan, el poder que así recoje su enseña, deja de ser poder en el Estado y queda reducido á mandar como dignidad, y no como poder de un partido, de un sistema, de una doctrina económica ó política.

Esto es lo que haríamos nosotros si hubiésemos ofrecido economías, y nos hallásemos imposibilitados de hacerlas.

Esto es lo que se alegraría de veras que hubiese hecho el Sr. Bravo Murillo, los amigos sinceros que le oyeron pronunciar en las Cortes su discurso de entrada en el gabinete, y que ven todos los días en la *Gaceta* la aplicación práctica de su célebre programa.

El Constitucional se ocupa de contestar á la *Epoca*, con motivo del artículo que ayer le dedica este periódico, en el cual trataba de ridiculizar el interés que el Constitucional ha manifestado por el clero parroquial; y lo que dijo en uno de sus últimos números sobre el atraso que experimentan algunos señores curas en el percibo de sus asignaciones.

El *Clamor* se hace cargo del artículo que publicó la *Epoca* ayer, firmado por L. M. R. y con el título *La representación nacional*, en el cual halla nuestro colega progresista, el propósito de condenar las discusiones deliberativas. El mismo espíritu, dice, que dictaba los ruidosos anatemas del difunto *Orden* contra ellas, parece haber inspirado el escrito de que tratamos, cuyo autor debe tener marcada afición á la nueva escuela enemiga del parlamentarismo. Y cuidado; que al hablar del parlamentarismo, no nos referimos á ciertos abusos, contra los cuales alzaremos siempre nuestra voz, sino á sus prácticas legítimas y saludables, que no son por lo visto del agrado de los colaboradores de la *Epoca*.

La *Epoca* se ocupa en su primer artículo en contestar á la *Epoca* acerca de las dos cuestiones que tiempo hace están debatiendo ambos periódicos; la de la fusión y la relativa al sistema que desearía prevalecer en la Francia y en Europa el periódico de la tarde, que la *Epoca* formula en la pregunta siguiente: ¿Prefiere la *Epoca* la restauración de la monarquía absoluta apoyada por la santa alianza, ó el triunfo de la revolución? En concepto de la *Epoca*, ambos extremos son los eslabones inmediatos de una misma cadena. El absolutismo trae la revolución, como la revolución, trae el absolutismo.

Defendiéndose el periódico de la tarde del cargo que le hizo la *Epoca* de que prefiere el triunfo de la demagogia al restablecimiento de la monarquía legítima de los Borbones, bajo un orden de cosas nacional y moderado, y desafia á la *Epoca* á que le cite una sola línea de su colección, que autorice tan absurda suposición. Discurriendo sobre el particular dice lo siguiente:

«Hé aquí por qué podemos, siendo constitucionales en España, ser monárquicos y constitucionales también en Francia. Lo que no sabemos compaginar, en verdad, es cómo la *Epoca*, apóstol casi en

nuestro país del derecho divino de los reyes, puede serlo á la vez de la política napoleónica, encarnación viva de la democracia, de la negación de todo principio de herencia monárquica y de legitimidad dinástica. Pero nuestro colega saldrá algún día de este apuro demostrándonos que Prodigio y San Ignacio de Loyola piensan absolutamente lo mismo sobre la sociedad y sobre el Estado. El aserto puede ser una blasfemia; pero no lo es mas grande todavía ensalzar la legítima dinastía napoleónica sobre la de otras dinastías reales ante la nación de 1808 y de Felipe VII y sin embargo, hace ocho días que hizo esto la *Epoca* muy serena y con pámposos tranquilizadores.

Acercá de la cuestión de la fusión, la *Epoca*, después de los párrafos que copiamos en otro lugar, y hacen relación á una polémica de diversa índole que nosotros mantenemos con la *Epoca*, se expresa así:

«Debe recordarse también para completo esclarecimiento de la cuestión, que en la *Epoca* proclamaba la fusión política, y no esa otra unión de todos los españoles, verdadera música celestial que puede ser un bello sueño, mas nunca una realidad, esta fusión irrogaba á los opositores que han desaparecido. Por una parte estaba reciente la memoria de las tristes jornadas de la primavera de 1848 y las medidas de rigor que las siguieron; mientras por otra la revolución triunfante en Alemania y Francia, no venida aun completamente en Italia, ofrecían perspectivas de triunfo absoluto al partido progresista, y temores naturalmente á los conservadores de ahogar en un sistema de resistencia que había salvado la causa del orden en España. Era preciso que, el dos de diciembre viniese á quitar á los unos sus esperanzas, y á abrir los ojos de los que solo habían visto en 1849 y 1850 los golpes revolucionarios en Europa, y no habían querido divisar los deus vapores que ya entonces se amontonaban en el horizonte de la reacción europea.

La verdad es que si en 1849 la fusión era posible y apetecible en el verano de aquel año, cuando el sistema representativo no corría aun serios peligros en el Mediodía de la Europa, esta fusión ha sido desde entonces, desde el 2 de diciembre, la suspensión indefinida de nuestros parlamentos, absolutamente necesaria en España. Y porque ha sido y es necesaria, es por lo que se encuentra en la *Epoca* el desdén de todo el que tiene interés en contrariarla. La *Epoca* sabe muy bien que en misiva de este año se verificaron actos y tuvieron lugar sucesos que no dejan duda alguna de que en circunstancias dadas, esta Rusia surgiera instantáneamente de nuestra situación, y que después de lo que sucedió entonces hay grandísimos fundamentos para esperar, que si mañana el país es convocado á los comicios electorales, esta alianza del gran partido liberal, formada en días de prueba, quedará sellada en las urnas de elección y en los bancos del parlamento.

Bien entendido, por supuesto, que esta alianza significará para todo el mundo algo más que una cohesión pasajera de personas; para nosotros indefinible y pequeña, y algo mas que una unión de todos los españoles, cuando posible solo el día de grandes luchas nacionales, como la de 1808; significa fusión de ideas, de intereses y de principios comunes al partido liberal, sobre la base de la monarquía del *Isidoro II*, de la constitución de 1845, y del respeto á los fueros y derechos de las Cortes de Castilla.

La *Epoca* pretende demostrar, valiéndose de algunas palabras vertidas por la Nación en uno de sus últimos números, que es injusta la acusación hecha por los diarios liberales á sus hombres y á los gobiernos reaccionarios tratándolos de retrógrados y contrarios á todo adelantamiento social.

Correo extranjero.

FRANCIA.

Los periódicos de París son del 14, y no contienen ninguna noticia importante.

Por decreto de 13 de agosto ha sido nombrado gran canciller de la orden de la Legión de Honor el general Orriano, senador y gran cruz de la misma orden.

El 13 en la noche estalló un gran incendio en el palacio del Eliseo, en el mismo gabinete de estudio del presidente, que se hallaba en aquel momento en Saint-Cloud. Al primer aviso del fuego el prefecto de policía se constituyó en el palacio, y no se separó de él hasta no estar asegurado de que el fuego quedaba completamente apagado. Se atribuye la causa de este incendio á alguna imprudencia.

Aunque todavía no ha podido aprehenderse la pérdida causada por las llamas, se cree que será bastante considerable.

ITALIA.

Escriben de Génova que muchos embajadores del Piemonte en varias cortes del Norte han ido á Sestri-di-Ponente, donde el presidente del Consejo se halla tomando baños de mar.

El *Correo Mercantil* de Génova del 10 de este mes anuncia que en aquellos días se había hecho un reconocimiento en el domicilio de C. E. Muzza-relli, desterrado romano, cuya diligencia no habia dado ningun resultado.

El mismo periódico anuncia que el conde Manzoni, desterrado también de los Estados Pontificios, que pensaba permanecer en Génova quince días, habia recibido orden de salir de la ciudad al momento.

ALEMANIA.

Escriben de Stuttgart con fecha 11 de este mes, que se hallaban en aquella ciudad el presidente del Consejo de ministros de Baviera, el ministro de Negocios extranjeros de Sajonia, el Sr. Rüdiger, ministro de Baden, los Sres. Davitzky y Schenk, ministros de Hesse-Darmstadt, un ministro de Hesse-Electoral y el príncipe de Wittgenstein, ministro de Nassau, para asistir á la apertura de las conferencias de los Estados de la coalición de Darmstadt. La primera sesión tuvo lugar el mismo día 11; se discutió en ella un proyecto de contestación de la coalición á la declaración hecha por el gobierno prusiano en la última sesión del congreso de Berlín.

INGLATERRA.

La mejora del tiempo y el lenguaje mas moderado de la prensa americana han ejercido una influencia sensible en el curso de los fondos públicos en la bolsa de Londres.

Según anuncia el *Times*, la junta de comercio de Leeds habia convocado un meeting para el 14 de este mes, con objeto de examinar el estado actual de las relaciones entre la Inglaterra y los Estados Unidos. Parece que este meeting ha sido convocado á instancia de ocho miembros de la junta, descontentos con la conducta del gobierno inglés en la cuestión de las pesquerías.

Correo de España.

En el *Guadalete* del día 14 se dan las siguientes noticias acerca del estado del ferro-carril de Jerez al Trocadero. Después de insertar un artículo relativo al mismo asunto, dice:

«A estas noticias, que son confirmatorias de las que hemos ido anunciando al público, nos cabe hoy una satisfacción de añadir las siguientes. Hallase acordada cantidad de piedra en el camino que conduce desde el Puerto al puente de Cartuja, destinada á la construcción del viaducto, que permitiendo el uso de este camino, sostenga las líneas férreas que cruzan



MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.  
Sección 3.ª—Negociado 2.º—Circular.

Habiéndose notado que algunos jueces y tribunales, al expedir despachos suplicatorios que han de cumplimentarse en países extranjeros, se dirigen a los cónsules de S. M., y no a las autoridades judiciales correspondientes, lo cual ocasiona gastos por el necesario valerse de procuradores, y la pérdida de documentos por los exhortos y suplicatorios de nuestros tribunales se cumplen en el extranjero sin ser expedidos y de oficio como se verifica en España, he tenido a bien mandar que los referidos documentos se dirijan a las autoridades locales a quienes compete su despacho, y no a los cónsules de S. M.

De real orden lo digo a V. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. muchos años. San Ildefonso 16 de agosto de 1852.—González Romero.

—Señor regente de la audiencia de...

## Instrucción pública.—Sección 2.ª

Se halla vacante en la facultad de filosofía de la universidad de Oviedo la cátedra de literatura latina, dotada con el sueldo y ventajitas que a los catedráticos de facultad concede la legislación vigente de estudios.

Los catedráticos de instituto agregado a universidad, y los agrados de enseñanza que deseen optar a dicha plaza, y reúnan los requisitos señalados en los arts. 116 y 117 del plan de estudios de este ministerio sus solicitudes debidamente documentadas, en el término improrrogable de un mes, contado desde la fecha de este anuncio, pasado cuyo plazo no se admitirán más instancias, y se remitirán las que se hayan recibido al real consejo de instrucción pública para que haga la propuesta correspondiente, según lo prevenido en los arts. 225, 226 y 227 del reglamento.

Madrid 17 de agosto de 1852.—El subsecretario, Antonio Escudero.

## GUARDIA-COSTAS.

La escampavía *Cierra*, de la primera división apresó el 6 del mes actual una barquilla con seis tercios de tabaco y uno de géneros sobre los arrecifes de Punta Mala.

S. M. la Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien dictar las resoluciones siguientes:

## PARTE ECLESIASTICA.

En 13 de agosto. Nombrando para las canongías de las iglesias sufragáneas que a continuación se expresan a los sujetos siguientes:

**Menorca.** Para la canongía que resulta vacante por promoción de D. Ramón José Castilla a la dignidad de dean de Ibiza, a D. Gaspar Castor Soliveres, doctor en sagrada teología y catedrático que fué del seminario conciliar de Toledo.

**Mondragón.** Para otra canongía, vacante por jubilación del electo D. Francisco Delgado, a D. Agustín Tellez, canónigo electo de Ciudad-Rodrigo.

**Beneficios de sufragáneas.**

En 13 de agosto. Nombrando para beneficios de las iglesias sufragáneas que a continuación se expresan a los sujetos siguientes:

**Cádiz.** Para un beneficio, vacante por fallecimiento de D. Alonso Vázquez, a D. Francisco Mahave, presbítero familiar del reverendo obispo de la diócesis. Para otro, vacante por jubilación de D. Manuel Calderón, canónigo de Osuna, a D. Pedro Camacho, que sirve una plaza de sochantre en la misma iglesia de Cádiz.

**Coria.** Para el beneficio vacante por nombramiento de D. Antonio Aguiar para una canongía de Ciudad-Rodrigo, a D. José Barboza y Villa, clérigo de menores órdenes.

**Lugo.** D. Antonio González, sochantre, conservando las consideraciones de racionero honorario que hoy tiene. D. Juan Puga, capellán de la misma iglesia. D. Benito Montero, idem. D. José García, idem, interino y esclaustrado. D. Pedro Ramón Gómez, cura párroco de Segre y arcipreste de Neira. D. Manuel Boan, cura de Castro-Santo. D. Rafael Hernández, esclaustrado de la iglesia y capellán de la parroquia de San Luis de Madrid. D. Victoriano Estéban Arranz, capellán concurra de almas de la colegiata de Lerma.

D. Tomás Marm, beneficiado de Ariza, dejando de gobernar este beneficio. D. Tomás Tejedor, idem de Fuenmayor, idem. D. Santos Tredia, capuchino esclaustrado, lector y maestro de sagrada teología en su orden. Sacándose a oposición los tres beneficios restantes para cargos de oficio, con arreglo a la circular de 16 de mayo último.

**Osma.** D. Julian Nuñez, capellán de la misma iglesia. D. Aniceto Montero, idem. D. Benito Pérez Ayllón, idem. D. Rafael Pascual Rodríguez, idem. D. Manuel de la Cruz, idem. D. Pablo García, idem. D. Joaquín Vargas, idem. D. Joaquín Pérez, idem. D. Pablo Rodilla, idem. D. Juan José Romano, idem. Y don Benito García, teniente, cura de la parroquia de San Marcos de Madrid. Conservando el actual racionero D. Gabriel Sanz las consideraciones y derechos que disfrutaba.

**Plasencia.** D. José Montolio, beneficiado de la misma. D. Pedro José Sevilla, idem. D. Antonio Rosado, beneficiado y cura de Santa María Magdalena, continuando en el desempeño de su cargo hasta el nuevo arreglo parroquial. D. Juan Antonio Gómez Espinosa, cura de Malpartida. D. Alejandro Roldán, capellán parroquial de la parroquia de Valladolid.

D. Rafael Sánchez Domínguez, capellán del tercer batallón de ingenieros. D. Juan Romero Salazar, presbítero. D. Juan Antonio Velásquez, presbítero. Sacándose a oposición los cuatro beneficios, que son para cargos de oficio, con arreglo a la circular de 16 de mayo último.

**Santander.** D. Joé Ramón Rodríguez, capellán de la misma iglesia. D. Antonio Ilera, idem. D. Domingo Ramón Ruiz Covo, idem. D. Pedro del Piñal, idem. D. José Agustín Eguía, idem. D. Bernardo Carton, idem. D. Víctor Redón, idem. D. Fernando Palacios, idem. D. Silvestre Cabadas, idem. Conservando los cuatro racioneros, D. Cándido Francisco Canosa, D. Miguel Valentín de Urzúa, D. Faustino Ortiz y D. Romualdo Oruña las consideraciones y derechos que actualmente disfrutaban.

**Sigüenza.** D. Francisco García, racionero de la colegiata de Berlanga. D. José Ruiz, idem. D. Pedro Velasco, racionero de Medinaceli. D. Toribio Pascual, idem. D. Juan Busto, cura, idem. D. Joaquín Marañón, beneficiado de Medinaceli. Continuando los actuales racioneros, D. Santiago Yañez y D. Santiago Pérez, así como los medios, D. Martín Martínez Caballero, D. José García Díaz y D. Pedro Martínez Oliver, con los derechos y consideraciones que disfrutaban, continuando como beneficiados para el solo efecto de arreglar el personal de esta clase.

**Tarazona.** D. Miguel Jiménez, capellán de la misma iglesia. D. Diego Amperiza, idem. D. Sebastián Peraltá, idem. D. Florencio Sánchez, idem. D. José Sebastián Medion, idem. D. José Ruiz, capellán racionero y cura de Santa María, continuando en el desempeño de este cargo hasta el nuevo arreglo parroquial.

Los racioneros D. Tiburcio Marco, D. José Tudela y D. Escolástico Montes, así como los medios, don Pedro Nolasco García de Linares, D. Marcelino Cria, D. Antonio Guadán y D. José García, conservarán sus derechos y prerrogativas, continuando como beneficiados únicamente para el efecto de arreglar el personal de esta clase.

En 15 de agosto. Nombrando para la dignidad y canongía de las iglesias catedrales que a continuación se expresan, a los sujetos siguientes:

**Ibiza.** Para la dignidad de dean, con calidad de tomar el título de abad y ejercer las funciones propias de tal, luego que se reduzca a colegiata esta iglesia, D. Ramón José Castilla, canónigo electo de Mondragón.

**Ciudad-Rodrigo.** Para la canongía que resulta vacante por nombramiento de D. Agustín Tellez, a D. Agustín Tellez, canónigo electo de Ciudad-Rodrigo.

**Permuta.** En 13 de agosto. Concediendo a real permiso a D. José María Galvo, beneficiado de la colegiata de la iglesia de Burgos, y a D. Matías Sola que lo es de la catedral de Valladolid, que ha de ir a ser cura metropolitana, para que puedan permutar sus respectivos beneficios, atendiendo a las razones que han expuesto de utilidad y conveniencia para la iglesia.

**Jubilaciones.** En 13 de agosto. Concediendo su jubilación por lo que al gobierno toca, con las dos terceras partes de su actual dotación, a D. Manuel Calderón, canónigo de la colegiata de Osuna, y beneficiado del coto de la catedral de Cádiz, atendiendo al mal estado de su salud.

Idem a D. Nicolás Molinero, capellán de la catedral de Osuna, con todo el haber que actualmente disfruta, en atención a su avanzada edad y padecimientos crónicos, que le imposibilitan para el ejercicio de sus funciones.

## PARTE CIVIL.

## ABOGADOS FISCALIS DE HACIENDA.

Nombrando por reales órdenes expedidas por el ministerio de Hacienda, abogados fiscales de la Hacienda en los tribunales que a continuación se expresan, a los sujetos siguientes:

En 31 de julio. En el tribunal supremo de Justicia, D. José Ripoll, abogado fiscal de la audiencia de Mallorca.

En la audiencia de Madrid, D. Alfonso Peraltá, agente fiscal togado del tribunal supremo de Guerra y Marina.

En la audiencia de Granada, D. José Barea y Avila, secretario de la universidad central y diputado a Cortes.

En 3 de agosto. En la audiencia de Burgos, don Rafael Ruiz Fuentes, juez de primera instancia de Almagro, en la provincia de Ciudad-Real.

En la audiencia de Cáceres, D. Eduardo Arenas, fiscal de rentas de esta corte.

En la audiencia de Sevilla, D. Emilio Adán, asesor de rentas de Cádiz.

## JUECES ESPECIALES DE HACIENDA.

En 31 de julio. Nombrando juez especial de Hacienda de Madrid, a D. Miguel Martínez Delgado, actual asesor de rentas de dicha capital. Id. id. de Málaga, a D. Francisco Auriolles Montero, actual asesor de rentas de la misma ciudad.

En 13 de agosto. Aprobando la expedición de reales cédulas en favor de los individuos y para los oficios siguientes:

A D. Joaquín Otero, de ejercicio de notaría en Chantada. A D. Bernardo Tugores, igual para la de Lubi. A D. Miguel Ipas, de propiedad y ejercicio de escribanía en Jaca. A D. Francisco Martínez López, de ejercicio de escribanía de Vera, con la calidad de interin. A D. Teodoro Manchado, de ejercicio de escribanía en Caracena. A D. Vicente Fernández Almagro, igual para otra en Ciudad-Real. A D. Felipe Bancas y Molero, para otra igual en Lucena.

## El Diario Español, jueves 19 de Agosto de 1852.

La ovación de anoche nos ha dado a conocer todo lo que puede el arte y el talento para convencer a un pueblo. De más está decir que el desempeño de la *Adriana* fue inmejorable por parte de todos los actores. Hubo también composiciones poéticas, de las que, a pesar de lo público, merecieron aplausos. El drama concluyó a las diez y media, y a esta hora cesó la ovación por las gratas emociones que hemos tenido ocasión de sentir.

—Escriben de Vich que el día 10 a las diez de la mañana se desplomó una gran parte del teatro de aquella ciudad, quedando destruido todo el escenario. Afortunadamente no hubo que lamentar desgracias, por no encontrarse nadie dentro del local.

—El Excmo. señor capitán general de marina del departamento de Cádiz, teniendo presente lo prevenido en la real orden de 26 de enero de 1851, ha determinado que los exámenes de los matriculados que soliciten optar a la clase de terceros pilotos particulares, y los de esta clase y los segundos que deseen pasar a la inmediata, den principio en Cádiz el día 15 del mes próximo, continuando en los siguientes hasta su conclusión, debiendo al efecto presentarse en ella con la oportuna anticipación con los documentos correspondientes.

—Cuenta el *Diario de Córdoba* que había sido conducida al hospital de Aguados Ana Alayda, vecina de la calle de Barriónuevo, herida y con un ojo menos, por golpes que le dió su novio. Cada uno ama a su manera.

—Dicen de Granada que ha sido contratada para aquel teatro la actriz doña Antonia Valero; y que a mas de la Petra Cámara y Guerrero, habrá otras buenas parejas entre las diez que han de componer la compañía de baile.

—En la tarde del 13 se exhumaron en Málaga los cadáveres del Excmo. Sr. D. Manuel A. Heredia, de su esposa doña Isabel Libermore, y los de sus padres D. Tomás y doña Petronila de Salas, cuyos restos fueron trasladados a la magnífica bóveda que han construido en el cementerio.

—En Córdoba una joven, llamada Rosa Sánchez, ha herido gravemente a su propia madre, porque se oponía a sus amores.

—Un zapatero de Córdoba, llamado José Sánchez, que vivía en la calle de Tránsito, número 30, envió a su mujer a la calle del Príncipe para que le comprase una cosa que le hacía falta, y cuando esta volvió se lo encontró ahorcado de una viga. En vano fué que cortase la cuerda y llamase en su auxilio a la vecindad: el desgraciado era ya cadáver.

—El Sr. Ayuso, que ha sido ajusticiado recientemente en Lorquero por asesinato alevoso contra don Prudencio Rivas, no ha podido ser indultado por la reina, tanto por haber opinado en contra el consejo real, cuanto por haber resistido la familia de la víctima. El hermano político del reo, D. Matías Saez, fue quien se echó a los pies de la reina en la Granja. También el ministro de Gracia y Justicia habrá de sordo poder aconsejar a la Reina un indulto que ha sido imposible conceder.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

## El Diario Español, jueves 19 de Agosto de 1852.

La ovación de anoche nos ha dado a conocer todo lo que puede el arte y el talento para convencer a un pueblo. De más está decir que el desempeño de la *Adriana* fue inmejorable por parte de todos los actores. Hubo también composiciones poéticas, de las que, a pesar de lo público, merecieron aplausos. El drama concluyó a las diez y media, y a esta hora cesó la ovación por las gratas emociones que hemos tenido ocasión de sentir.

—Escriben de Vich que el día 10 a las diez de la mañana se desplomó una gran parte del teatro de aquella ciudad, quedando destruido todo el escenario. Afortunadamente no hubo que lamentar desgracias, por no encontrarse nadie dentro del local.

—El Excmo. señor capitán general de marina del departamento de Cádiz, teniendo presente lo prevenido en la real orden de 26 de enero de 1851, ha determinado que los exámenes de los matriculados que soliciten optar a la clase de terceros pilotos particulares, y los de esta clase y los segundos que deseen pasar a la inmediata, den principio en Cádiz el día 15 del mes próximo, continuando en los siguientes hasta su conclusión, debiendo al efecto presentarse en ella con la oportuna anticipación con los documentos correspondientes.

—Cuenta el *Diario de Córdoba* que había sido conducida al hospital de Aguados Ana Alayda, vecina de la calle de Barriónuevo, herida y con un ojo menos, por golpes que le dió su novio. Cada uno ama a su manera.

—Dicen de Granada que ha sido contratada para aquel teatro la actriz doña Antonia Valero; y que a mas de la Petra Cámara y Guerrero, habrá otras buenas parejas entre las diez que han de componer la compañía de baile.

—En la tarde del 13 se exhumaron en Málaga los cadáveres del Excmo. Sr. D. Manuel A. Heredia, de su esposa doña Isabel Libermore, y los de sus padres D. Tomás y doña Petronila de Salas, cuyos restos fueron trasladados a la magnífica bóveda que han construido en el cementerio.

—En Córdoba una joven, llamada Rosa Sánchez, ha herido gravemente a su propia madre, porque se oponía a sus amores.

—Un zapatero de Córdoba, llamado José Sánchez, que vivía en la calle de Tránsito, número 30, envió a su mujer a la calle del Príncipe para que le comprase una cosa que le hacía falta, y cuando esta volvió se lo encontró ahorcado de una viga. En vano fué que cortase la cuerda y llamase en su auxilio a la vecindad: el desgraciado era ya cadáver.

—El Sr. Ayuso, que ha sido ajusticiado recientemente en Lorquero por asesinato alevoso contra don Prudencio Rivas, no ha podido ser indultado por la reina, tanto por haber opinado en contra el consejo real, cuanto por haber resistido la familia de la víctima. El hermano político del reo, D. Matías Saez, fue quien se echó a los pies de la reina en la Granja. También el ministro de Gracia y Justicia habrá de sordo poder aconsejar a la Reina un indulto que ha sido imposible conceder.

—Un pobre maniaco, que habitaba en la calle de la Trinidad, en Málaga, hace días que dio en la manía de ponerse siempre delante de todos los buyes que veía, ora se les llamasen en el linado, ora unidos a la carreta, o bien en la noria: por consecuencia de esta manía ha sufrido, como es consiguiente, en mas de una ocasión, varias caídas y algunos pisotones de aquellos animales. Cuando se le reconocía a fin de que no hiciese tal locura costaba muy tranquilo, que para coronar su manía debía morir en las astas de un toro.

</



Sr. Solera, y de la cual nos han dado excelentes noticias. También tiene el encargo de componer otra para uno de los teatros principales de Italia.

Ayer tarde a cosa de las seis, el dueño del villar de la calle del Carbon estaba jugando con otro: a consecuencia de una disputa acerca de una jugada, sacó el contrario una navaja y le dio dos navajazos en el pecho, en la parte posterior del cuello, y un puñal en la cabeza: el mozo del villar que acudió en auxilio de su amo, recibió otro navajazo que le cortó dos dedos de la mano, y gracias a unos soldados que penetraron al ruido de la pelea, pudo ser habido el agresor y conducido ante el celador.

### CRONICA RELIGIOSA.

**SANTO DE HOY.** San Luis, obispo, y San Magín, mártires.

**CULTOS RELIGIOSOS.** Cuarenta horas en la parroquia de San Luis, donde se celebra función a su titular con misa mayor a las diez y pangeico que, dirá D. Francisco Mazon de Solares, y por la tarde a las seis completas y procesion del Santísimo Sacramento. Sigue la novena de Nuestra Señora de Atocha en su iglesia: predicará D. Antonio del Río. También continúa la de San José de Calasanz en el colegio de Escuelas Pías de San Fernando, siendo orador el padre...

dre Domingo Sierra de la Asuncion. Prosigue la de Nuestra Señora del Tránsito en la iglesia de la Pasion, predicando D. Castor Compañia. Se hará la duodena de San José como todos los meses, y predicarán: en San Ginés, D. Juan José Moreno; en Montserrat, D. Eugenio Aguado; y en San Ignacio, don Julian Fernandez. El culto al Santísimo Sacramento será donde y como todos los jueves; y en los italianos y oratorios se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.

### Visita de la Corte de María.

Nuestra Señora del Buen Suceso, en su iglesia, ó la de las Victorias en la Encarnacion.

### BOLSA.

Dos operaciones se hicieron ayer en los fondos públicos. Una de 200,000 rs. del 3 consolidado á 45 3/8, y otra de igual cantidad del 3 diferido á 23 por 100. Amortizable de primera á 11 3/4. Id. de segunda á 11 3/4. Acciones de San Fernando. 104 1/2.

### CAMBIOS.

**SOBRE EL ESTRANJERO.** Londres á 90 dias por 1 p. f. 50 30 d. París á 8 dias por 1 p. f. 5 25 d.

A OCHO DIAS.		A OCHO DIAS.	
Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete.	1/4	Logroño.	1/4
Alicante.	1/4	Lugo.	1/4
Almería.	1/4	Málaga.	1/4
Avila.	1/4	Malorca.	1/4
Badajoz.	1/4	Murcia.	par
Barcelona.	par	Orense.	1/2
Bilbao.	1/8 d.	Oviedo.	3/8
Burgos.	1/4	Pamplona.	1/4
Caceres.	1/4 d.	Palencia.	par
Cádiz.	1/4 d.	Pontevedra.	1/4
Cartagena.	par	Salamanca.	1/4
Castellón.	1/2	S. Sebastian.	par
Coruña.	1/4	Santander.	par
Ciudad-Real.	1/2	Santilago.	1/4
Córdoba.	1/2	Segovia.	par
Cuenca.	1/4	Sevilla.	1/4
Gerona.	1/2	Soria.	1/2
Granada.	1/4	Teruel.	1/2
Guadala ara.	1/2	Toledo.	par
Huelva.	3/4	Valencia.	par
Huesca.	1/2	Valladolid.	1/4
Jaca.	1/2	Vitoria.	par
Leon.	1/2	Zamora.	par
Lérida.	1/2	Zaragoza.	1/4

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.					
TERMOMETRO.					
EPocas.	REANIMA.	CENTIG.	BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSP.
7 de la m.	18 s.	0 21 1/4 s.	26 p 33 1/4	N. O.	Nubes.
2 del d.	28 s.	0 35 s.	0 26 p 31	N. O.	Nubar.
6 de la t.	25 1/2 s.	0 31 s.	0 26 p 31	N. O.	Id.
EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.					
SOL.					
Salid á las 5 h. 14 m.—Se pone á las 8 h. y 32 m.					
DIA 5 DE LA LUNA.					
Pasa por el meridiano á las 3 h. y 37 m. de la t.					
Aparece á la 9 h. y 36 m. de la m.—Se oculta á la 9 h. y 28 m. de la n.					
Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 11 h. 3 m. y 19 s.					
El día dura 13 h. y 38 m. La noche 10 h. y 22 m.					

**ESPECTACULOS.**

**CRUZ.** A las ocho y media de la noche: beneficio de don Juan Rodríguez.—La Mendiga, drama nuevo en cuatro actos.—El Nudo y la lazada, graciosa comedia nueva en un acto.

**INSTITUTO.** Hoy jueves 19 de agosto, á las nueve de la noche, la comedia en dos actos, sob. ob. en tres actos.

**EL PRECEPTOR Y SU MUJER.**

La zarzuela en un acto

**DON PEPITO EN LA VERBENA.**

La comedia en un acto

**UN BOFETON Y SU DICHOSA.**

**CIRCO DE MADRID DE PAUL.** Suaré recreativa.—A las ocho y media de la noche: Gran función, en la que se presentarán por segunda vez los aplaudidos artistas cantantes Mr. Ymme, Bailie Preti y Mr. Garry.—Los carteles darán los demas pormenores.

Editor responsable  
**DON ANTONIO GERVASIO MORENO.**

MADRID 1852.—IMPRENTA DE ANTONIO ANDRES RUIZ.  
Calle de Santa María, núm. 13.

## SECCION DE ANUNCIOS.

**BAÑOS PÚBLICOS,**  
calle de Alcalá, n.º 18, frente á la Historia Natural

Desde el 1.º del corriente está abierto al público este establecimiento de baños, con hermosas pilas de mármol blanco.

### PIANOS Y MUSICA

**CON GRAN REBAJA.**

Se alquilan pianos con una baratura extraordinaria en la calle del Principe, núm. 16.—Hay seis pianos de seis octavas que se dan por 30 reales mensuales cada uno, con una afonación por cuenta del establecimiento; y hay ingleses de 6 3/4 octavas, de siete y seis duros, que se dan por cinco y cuatro, con dos afonaciones. En la música se hace una rebaja de un 50 por 100, y hay de toda clase, óperas, métodos y canciones.

### CREMA DE VINAGRE.

Cosmético tal vez preferible á cuantos hay conocidos. Con solo echar un chorrito en el agua de avarse, la vuelve tchosa y propia para limpiar el cutis con perfeccion, dejándolo terso y fino. Ademas fortifica la vista, librándola de la impresion que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc. Se vende en el único laboratorio químico del profesor D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, número 7, á 6 rs. frasco y 20 rs. cuartillo.



### BIOGRAFIAS

**OBISPOS CONTEMPORANEOS,**  
prelados y demas dignidades  
DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

Lujosísima obra, elegida por la prensa madrileña, acompañada de magníficos retratos de cuerpo entero, á dos tintas, intercalada de viñetas y letras de adorno, autorizada por SS. MM. y demas personas de la real familia, dedicada á su eminencia el señor cardenal arzobispo de Toledo, y publicada por D. Vicente María Brusola y D. Niceto Hernandez de Fuentes.

Se ha repartido la entrega sétima y está en prensa la octava.

Se suscribe á 4 rs. una en Madrid y 5 en provincias, en su redaccion, calle de la Estrella, n.º 16, cuarto principal, y en las librerías de Cuesta, Monier, Villa y Bayle-Bailliere; y en provincias, en todas las administraciones de correos del reino.

## EL DERECHO ESPAÑOL,

Revista de Legislacion y de Jurisprudencia

CIVIL, ADMINISTRATIVA Y Eclesiástica.  
**POR UNA SOCIEDAD DE ABOGADOS.**

Se publican tres secciones cada mes en los dias 10, 20 y 30.—1.ª, Jurisprudencia.—2.ª, Legislacion.—3.ª, Didáctica.

Se ha repartido la entrega novena, en que concluye el Proyecto de reforma del código penal, por D. José Lorenzo Figueroa, fiscal de S. M. en la audiencia de Pamplona. Este proyecto se vende suelto á cinco reales en Madrid y seis en provincias.

Se suscribe en Madrid en la administracion central, calle de la Flor baja, número 24, y en las librerías de la Publicidad, Monier, Cuesta y Tieso, á 5 rs. por un mes, 14 por tres, 26 por seis y 30 por un año.

En provincias, en todos los correosales de D. Ramon Rodríguez de Rivera, á 6 rs. por un mes, 17 por tres, 32 por seis y 60 por un año, ó por medio de librerías dirigidas á la administracion central, al precio de Madrid.

Nota. Todos los que se suscriban por un año á El Derecho Español, pueden adquirir por 63 rs. los tres tomos de El Derecho, Revista de legislación, que valen 90 rs. en Madrid y 108 en provincias; por 248 rs. los once de El Derecho Moderno, que valen 330 rs. en Madrid y 396 en provincias; y por 10 rs. el Proyecto del Código civil, que se vende á 24 y 28; pero únicamente en el despacho del editor propietario de dichas Revistas, D. Ramon Rodríguez de Rivera, y presentando el correspondiente recibo.

## EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS.

Compañía Española de Seguros mútuos sobre la vida, autorizada por real orden de 25 de Noviembre de 1851.

### DIRECCION GENERAL EN MADRID.

**TARIFA de asociaciones con objeto de obtener la cantidad de 6000 rs. para la Redencion del Servicio Militar. (Art. 3 del Reglamento Especial.)**

IMPOSICION UNICA.					IMPOSICION POR ANUALIDADES.										
EDADES de los asegurados.	IMPORTE de la imposicion por cada edad	DERECHOS de administracion á 5 por 100 del total de la suscripcion. (Col. 2)	COSTE del sello.	PRECIO de la póliza.	TOTAL de lo que se ha de pagar al suscribirse por entrega única.	IMPORTE de la anualidad por cada edad.	Número de anualidades en razon de la edad.	DERECHOS de administracion á 5 por 100 del total de las anualidades. (Col. 9)	COSTE del sello.	PRECIO de la póliza.	TOTAL de lo que al suscribirse por anualidades se ha de pagar por la primera entrega.	IMPORTE de lo que se ha de pagar por la segunda anualidad y sucesivas.	OBSERVACIONES.		
1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.	11.	12.	13.	14.	15.	
	Rs. vn.	Rs. Mrs.	Rs. Mrs.	Rs. vn.	Rs. Mrs.	Rs. vn.	Rs. vn.	Rs. vn.	Rs. Mrs.	Rs. Mrs.	Rs. vn.	Rs. Mrs.	Rs. vn.		
Hasta un año.	320	16	1 6	12	319 6	50	20	1000	57	1 6	12	313 6	50		
De 1 á 2	360	23	1 6	12	496 6	60	19	1141	67	1 6	12	130 6	60		
2 á 3	320	26	1 6	12	559 6	70	18	1260	63	1 6	12	146 6	70		
3 á 4	330	27	1 6	12	590 23	80	17	1360	68	1 6	12	161 6	80		
4 á 5	390	29	1 6	12	632 23	90	16	1440	72	1 6	12	175 6	90		
5 á 6	640	32	1 6	12	685 6	100	15	1540	75	1 6	12	188 6	100		
6 á 7	680	34	1 6	12	727 6	110	14	1640	77	1 6	12	200 6	110		
7 á 8	720	36	1 6	12	769 6	120	13	1750	79	1 6	12	211 6	120		
8 á 9	780	39	1 6	12	823 6	135	12	1820	81	1 6	12	229 6	135		
9 á 10	830	41	1 6	12	883 23	150	11	1850	82	17	1 6	12	245 23	150	
10 á 11	880	44	1 6	12	937 6	170	10	1700	83	1 6	12	268 6	170		
11 á 12	930	46	1 6	12	989 23	190	9	1710	85	17	1 6	12	288 23	190	
12 á 13	1020	51	1 6	12	1084 6	215	8	1720	86	1 6	12	314 6	215		
13 á 14	1060	53	1 6	12	1136 6	230	6	1730	87	1 6	12	330 23	230		
14 á 15	1150	57	1 6	12	1220 23	293	6	1770	88	17	1 6	12	396 23	293	
15 á 16	1230	63	1 6	12	1378 6	360	5	1800	90	1 6	12	463 6	360		
16 á 17	1330	67	17	1 6	1430 23	470	4	1880	94	1 6	12	577 6	470		
17 á 18	1500	75	1 6	12	1888 6	690	3	2070	103	17	1 6	12	806 23	690	
														1.º Lo que al suscribirse se ha de pagar por entrega única, en cada edad, está resumido en la columna número 6, cuyos 18 totales se componen de las sumas expresadas en las columnas números 2, 3, 4 y 5.	
														2.º Lo que al suscribirse por anualidades se ha de pagar por la primera entrega, segun la edad del asegurado, está resumido en la columna n.º 13, cuyos 18 totales se componen de las sumas expresadas en las columnas 7, 10, 11 y 12.	
														3.º La columna número 14, que es reproduccion de la columna número 7, expresa únicamente las entregas anuales siguientes á la primera.	

# DICCIONARIO

## DE AGRICULTURA PRÁCTICA Y ECONOMÍA RURAL,

REDACTADO BAJO LA DIRECCION DE

**D. Agustin Estéban Collantes y D. Agustin Alfaro,**

JEFES SUPERIORES

DE ADMINISTRACION CIVIL, INDIVIDUOS DE LA SOCIEDAD ECONOMICA MATRITENSE Y DE OTRAS CORPORACIONES CIENTIFICAS Y LITERARIAS.

Personas que toman parte en los trabajos del Diccionario.

### REDACTORES.

Alfaro, D. Agustin.—Burgos, D. Augusto, director de la Revista semanal de agricultura y de otras obras.—Estéban Collantes, D. Agustin—Gonzalez Hernandez, D. Francisco.—Hidalgo Tablada, D. José, director del Agrónomo, autor de otras obras de agricultura é inventor de varias máquinas aratorias premiadas por S. M. en ensayo público.—Mayoli, D. Alejandro.—Pablo Blanco, D. Juan.—Pascual, D. Agustin, director general de los bosques del real patrimonio y profesor de la escuela especial de ingenieros de montes.—Perez Calvo, D. Juan.

### COLABORADORES.

Barroeta, D. Angel, abogado de este colegio.—Bosch, D. Manuel, profesor de botánica en la escuela especial de montes.—Casas y Mendoza, D. Nicolás, director y catedrático de la escuela superior de veterinaria.—Caveda, Excmo. Sr. D. José, director de agricultura, industria y comercio.—Collantes, D. Vicente, diputado á Cortes, licenciado en farmacia y administrador del real sitio de San Fernando.—Echeagary, D. José, catedrático de agricultura y zootomía.—García Barzanallana, D. Manuel, diputado á Cortes.—Miquel Polo, Excmo. Sr. D. Mariano, brigadier de ingenieros y senador.—Mora, Don esta corte.—Saez Palacios, D. Rafael, regente de química y farmacéutico mayor del hospital general.—Ademas de estas personas, contamos con otras no menos dignas que nos han ofrecido su cooperacion, y cuyos nombres insertaremos al frente de los tomos sucesivos.

Próximo á publicarse el primer tomo del Diccionario de agricultura práctica y economía rural, han creído conveniente los editores de esta importante obra, poner la lista de las personas que toman parte en su composicion, para que el público juzgue de su competencia en los diversos ramos que aquella abraza, y pueda formar una idea anticipada de su mérito.

Respecto de la parte material de tan notable publicacion, los editores solo dirán dos palabras: que la impresion será esmerada y correcta; que las láminas están encargadas á uno de nuestros primeros dibujantes, y que la terminacion de la obra está completamente asegurada, no solo en virtud de un contrato formal celebrado al efecto, sino por la favorable acogida que ha encontrado en el público una obra tan útil para los propietarios, y tan necesaria para los agricultores.

El Diccionario de agricultura práctica y economía rural constará de cinco ó seis tomos de 1200 á 1300 columnas en folio menor, con los grabados que se consideren necesarios para la fácil inteligencia del texto.

Cada tomo costará 40 rs. en Madrid y 48 en provincias, y se publicará por entregas de 320 páginas, ó sea medio tomo. Los señores suscritores de provincia que remitan directamente por libranza sobre correos el importe de su suscripcion, satisfarán á razon de 40 reales tomo.

Se suscribe en Madrid en las librerías de Monier, carrera de San Gerónimo; en la de la Publicidad, pasaje de la Villa de Madrid; en la redaccion del Agrónomo, calle Mayor, núm. 9; y en las oficinas del Diccionario, carrera de San Gerónimo, núm. 33, cuarto segundo. En provincias en casa de todos los correosales de aquella empresa, y de la del Sr. Mellado.

Los señores suscritores no tienen que adelantar dinero alguno hasta el recibo de la primera entrega.

La obra se principiará á repartir á fines de agosto. Desde el mes de julio se está dando GRATIS á los suscritores la Revista comercial y agrícola, periódico quincenal.